

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO – 22 Enero 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

En este tercer domingo del tiempo ordinario la iglesia nos invita a centrar nuestra atención, de una manera especial, en “la Palabra de Dios”. Escucharemos en el evangelio la narración del comienzo del ministerio público de Jesús.

El papa Francisco nos dice que «*la Palabra de Dios escuchada y celebrada, sobre todo en la eucaristía, alimenta y refuerza interiormente a los cristianos y los vuelve capaces de un auténtico testimonio evangélico en la vida cotidiana*» En este “Domingo de la Palabra de Dios” vamos a hacer nuestra esta idea, para que esta Palabra sea el motor que mueva nuestra vida y la de toda esta Comunidad de Fe.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú que por el bautismo nos integras a tu cuerpo, la Iglesia, y nos llamas a vivir en comunión de amor unos con otros: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Tú que quieres que crezcamos en disponibilidad y en solidaridad con todos, como verdaderos hermanos: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que nos das ánimo y fortaleza para que seamos siempre testigos de tu amor para los demás: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, orienta nuestros actos según tu voluntad, para que merezcamos abundar en buenas obras en nombre de tu Hijo predilecto. El, que vive y reina contigo. Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – III T.O.)

Lectura del libro de Isaías 8, 23b-9, 3

En otro tiempo, humilló el Señor la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, pero luego ha llenado de gloria el camino del mar, el otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián.

Palabra de Dios

Salmo 26, 1. 4. 13-14

R/. El Señor es mi luz y mi salvación

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? R/.

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo. R/.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 10-13. 17

Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que digáis todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros. Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir. Pues, hermanos, me he enterado por los de Cloe de que hay discordias entre vosotros. Y os digo esto porque cada cual anda diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Cefas, yo soy de Cristo». ¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿Fuisteis bautizados en nombre de Pablo? Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:

«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles.

El pueblo que habitaba en tinieblas
vio una luz grande;
a los que habitaban en tierra y sombras de muerte,
una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro,

y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *En este Domingo de la Palabra de Dios presentamos al Señor nuestra oración con humildad y confianza.*

- Por la Iglesia, para que sea luz para todos los hombres y testigo fiel del Evangelio en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nosotros, para que la Palabra de Dios sea proclamada con fe, acogida con gratitud, vivida con intensidad y testimoniada con pasión. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por cuantos tienen alguna responsabilidad en la formación y educación de niños y jóvenes, para que les transmitan la vida de amor y dignidad que cada ser humano merece. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que nos llamamos cristianos, para que llegue el día en que podamos, todos unidos, compartir en un mismo altar la eucaristía y el cáliz de la unidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que la Palabra de Dios nos ilumine y respondamos con generosidad a la llamada que el Señor nos hace a compartir su vida y misión. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: Señor, acoge nuestra oración. Haz que la luz de tu Hijo Jesucristo nos ilumine, traiga esperanza y salvación a todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: AÑO DE GRACIA PARA LOS POBRES

Como en tiempos de Jesús,
el mundo está prisionero
de sombras, necesitado
de la luz del Evangelio.

Jesús es brillante "sol"
que limpia los ojos ciegos,
cura las enfermedades
y las dolencias del Pueblo.

Es urgente que nosotros
nos convirtamos por dentro,
que cambiemos nuestros planes
por los valores del Reino.

Andrés, Pedro, Juan, Santiago
nos convencen con su ejemplo:

"Dejando redes y padre,
al instante lo siguieron".

Ya no pescarán más peces
que venderán por dinero.
Serán pescadores de hombres,
heraldos de un "mundo nuevo".

Hoy, Jesús sigue llamando:
Necesita mensajeros
para llevar a los hombres
su Palabra y su consuelo.

Señor, la pesca es inmensa
y pocos son los obreros.
Cuenta siempre con nosotros.
Queremos ser misioneros..

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Concedéndonos, Dios todopoderoso, que cuantos hemos recibido tu gracia vivificadora nos gloriemos siempre del don que nos haces. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: III DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

- **Isaías 8,23b–9,3**
- **I Corintios 1,10-13.17**
- **Mateo 4,12-23**

Después de ser presentado Jesús, por Juan el Bautista, como nos decía la Palabra de Dios el domingo pasado, comienza su misión. La comienza por las periferias, en Galilea, un territorio exterior, con fama de poco creyentes, “Galilea de los gentiles”. La misión de Jesús no va a ser un acontecimiento espectacular, va a ir calando poco a poco en el corazón de los sencillos.

Y sus primeras palabras van a ser las mismas que dirigía Juan el Bautista: “Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos”. Es el primer paso para el seguimiento: “conversión” dejar lo viejo para acoger la novedad. Será el punto fundamental de todo el mensaje de Jesús: acoger la novedad de la salvación de Dios, no mirar nostálgicamente atrás, sino hacia delante sin miedo, arriesgando en las manos de Dios.

El Reino de Dios llegará a nosotros si somos capaces de vivir el mensaje como novedad, como Buena Noticia.

La novedad exige también una forma nueva de trabajar, de evangelizar, de transmitir. Y Jesús no quiere ser un maestro solitario, un predicador austero que prometa nuevas esperanzas.

La Buena Noticia de Dios, tiene vocación de fraternidad, no puede vivirse en solitario, necesita la comunidad. Y comienza con la búsqueda de compañeros, amigos que se pongan en camino, como él, y sean capaces de mostrar esta nueva forma de vivir en comunidad.

Jesús llamará a Pedro y Andrés, y más adelante a Santiago y Juan. Pescadores, personas sencillas, normales, del entorno donde Jesús se movía. Y los llamará para una tarea de la que son expertos “pescar”. Pero la clase de pesca es la que va a ser distinta: “pescadores de hombres”. Buscar, pescar, convencer a las personas para que sigan el camino de Jesús.

La llamada de Jesús a sus primeros discípulos quiere ser, hoy en día, una llamada de atención a todos nosotros, los creyentes de Jesús. Él no buscó personas excepcionales, perfectas, importantes... buscó y eligió a los sencillos pescadores que realizaban su tarea cotidiana. Y no le va a pedir que aprendan a convencer a la gente para que sea seguidora de Jesús. Sólo les va a pedir que vayan con Él, que vean sus signos, que oigan sus palabras, que le conozcan.

Jesús nos llama a estar con Él, a vivir nuestra vida sencilla con Él y para Él. Para vivir su misma vida, en nuestra vida cotidiana y así, siendo presencia suya en el mundo, poder ser buena noticia para la sociedad de hoy.

En este domingo de la Palabra, dejemos que ella penetre en nuestras mentes y en nuestros corazones para poder realizar la voluntad del Señor.